

COMICIOS

EN la segunda semana del mes de julio de este año tendrá lugar la celebración del VII Pleno de la CNT de España en el exilio comprendiendo Secciones en diversas partes del mundo, el interior español incluido. En sus sesiones tendrá que ventilarse y solucionar problemas de origen vicioso unos (por estancamiento de una fuerza confederal importante en este forzado exilio), de imperativo antifranquista otros, y de defensa anarcosindicalista en lo que afecta a nuestras relaciones con la AIT.

Este año ha sido preciso adelantar la fecha del Pleno para poder acudir al Congreso aitiista con acuerdos regularmente tomados. Se irá en cenetista ibérico al Congreso de nuestra Internacional con la lealtad de siempre, sin desiciones parciales, con la voluntad de los compañeros afectos a nuestra central amplia y francamente manifestada. No habrá habido necesidad de corrillos ni de correderías para obtener un resultado de absoluta reafirmación de principios y de revalidación de las tácticas de acción directa, que hoy más que nunca, conviene sean adoptadas por el proletariado de todos los países que se trata de acabar con el sistema de desigualdad y de rapiña que engendra guerras, tiranías y pronunciadas desigualdades.

El VII Pleno va a celebrarse y es conveniente que se celebre. Estamos fuera de España y hay que reunirse, que concertarse con vistas a una actuación inminente. El poder de Franco, si bien carece de la firmeza de antaño, sigue persistente, hecho veraz que niega razón a abúlicos y escépticos. No se juega a la organización porque sí, para darse la ilusión de ser una fuerza. Asociado, constando en cenetista activo, se hace algo más que cotizar y se reúne periódicamente: se mantiene vivo un interés colectivo y en alto un ideal, y paciente un estado de rebeldía. Lamentando, murmurando, abandonando, aislándose, no se consigue otra cosa que la negación y concederle a Franco una verdad que no merece: no haber otra España que la suya.

Característica de los anarquistas y de los sindicalistas entregados en cuerpo y alma a la CNT, ha sido siempre esa alación de bravura, desprendimiento y convicción que los ha situado por encima de los más duros inconvenientes. No es de ahora el sufrir, el propugnar, el batallar sin cansancio. Es nuestra historia de siempre, nuestra conducta de todos los días y de todos los sitios. En España o fuera de ella, en la cárcel o en la calle, siempre nos ha distinguido la pasión por las ideas manumisoras, el entusiasmo por una causa que otros maltratan y escarnecen, pero que contra viento y marea se sostiene

inmarcesible por el valor moral que encierra en sí, y, también, porque aquí y allá estamos nosotros defendiéndola con energía y personal ejemplo.

No, no va a ser un Pleno más el que dentro de un mes se celebrará en Toulouse; es lo que quisieran los fatigados, los deprimidos, los desidealizados, y lo que no debe querer ningún cenetista conservando nervio revolucionario. Si algo más importante no ocurriera, el solo acto de presencia a un comicio aglutinador bastaría para justificar la voluntad persistente de los compañeros. Pero están presentes Franco y la campaña de ciertos elementos que tratan de convertir a la AIT en organismo confuso, yendo de lo revolucionario a lo político, de lo anárquico a lo estatal, de la claridad de conceptos al embrollo gitanero. Y a ello hay que oponerse y porfirar por las virtudes revolucionarias. Demasiados reformistas hay en el mundo para que el elemento español tenga que aportar los nuevos.

Exacto que sufrimos una derrota en España y un serio engaño en el extranjero al confiar en las fuerzas democráticas internacionales. Nadie nos ayuda. ¿Y hemos de ser nosotros quienes ayuden a los falsarios renunciando a lo único que nos queda: nuestra condición de hombres formales?

Vayamos al Pleno CNT y al Congreso AIT. Para ser constantes, para seguir siendo elementos de provecho. Para ser, en lugar de « haber sido ».

El valor de la libertad

TODO aquel que se ocupa de las cuestiones fundamentales que surgen del problema social, sabe que uno de los aspectos que absorbe mayores esfuerzos es la lucha con las palabras. Único medio concreto de expresión que posee el hombre, la palabra tiene siempre un sentido tradicionalmente nuevo, y nuestro lenguaje tendría que transformarse incesantemente. La dificultad que de ahí dimana no se ha hecho sentir nunca como en nuestra época, la que se caracteriza, como es sabido, por una revolución extraordinariamente acelerada, tanto en las ideas como en los acontecimientos.

Pero nadie sufre esa dificultad tan intensamente, creemos como los libertarios. Portadores de un mensaje esencialmente revolucionario, en oposición irreducible a la moral vigente, quienes hacen de la libertad el valor social por excelencia, tropiezan de inmediato con la difícil tarea de definir ese valor de modo preciso. Pues ningún concepto ha sido tan diversamente interpretado ni tan explotado y traicionado, hasta el punto de haberse convertido en una idea confusa.

Es este estado de cosas no es por cierto lamentado por cierta gente. Los amigos declarados de los libertarios de la libertad pueden así afirmar que puesto que ella es algo vago, indefinible y confuso, es perfectamente lícito considerar que no existe en realidad y que no pasa de ser una palabra vacía, una ilusión. Argumentando así, si la hay, pero se trata de un sofisma tan viejo como Mussolini no vació en vociferarlo desde lo alto de su balcón, y hoy constituye la base de todas las demagogías autoritarias.

Es necesario tener en cuenta, ante todo, que siendo la libertad un concepto abstracto, participa de las características de todos los conceptos de ese género. No hay una libertad en sí, de igual modo que no existen la justicia, el honor, el amor, la dignidad en sí, lo que no autoriza a ciertos a negar las existencias de ciertos conceptos. La libertad, de conceptos del honor, pasiones amorosas y sentido de la dignidad.

Sin embargo, independientemente de las diversas formas de concebirla, tiene la libertad un valor y un sentido profundos, generales y eternos, que crean realidades positivas, las que crean el sentimiento de la libertad.

Al llegar a este punto de nuestro razonamiento no es posible ya definir la libertad sin referirnos a su contrario, la coacción y la autoridad; no es porque tengamos que acudir a un rodeo para explicar nuestro punto

de vista, sino porque la libertad no es concebible, evidentemente, si no con referencia a la coacción, y la coacción es un hecho positivo incontestable.

La causa primera de ese elemento positivo reside en el hecho de que todo ser viviente y, a fortiori, el hombre, tiende a realizarse, esto es, a comportarse y a actuar de acuerdo con sus instintos, necesidades, pasiones y aspiraciones. En un mundo de acuerdo con su personalidad, y ocurre que esta tendencia a realizarse y a afirmarse plenamente tropieza de inmediato con diversos obstáculos naturales y sociales. En lo que al individuo concierne, los obstáculos naturales no constituyen propiamente una coacción, puesto que él tiene conciencia de la irresponsabilidad de dichos obstáculos y sabe que los mismos no pueden suscitar su rebeldía. En cuanto a las coacciones sociales, es decir las prohibiciones y obligaciones impuestas por la sociedad, se establece entre ésta y el individuo (o grupo de individuos) una oposición más o menos viva y permanente.

De esa oposición y esa lucha han nacido en el hombre la noción y el sentimiento de la libertad.

Se trata, pues, de un sentimiento inherente al hombre y por eso lo vemos manifestarse a través de toda la historia, salvo excepciones que confirman la regla. Además, a medida que la conciencia humana se fue desarrollando, el sentimiento de libertad se afirmó con más fuerza y precisión, hasta llegar a ser el centro motor de la lucha que sostuvieron en todos los tiempos los explotados y oprimidos contra los detentadores de monopolios y privilegios.

En el mundo de hoy, el sentimiento de libertad se ha debilitado y el hombre tiene de ese sentimiento y las formas de expresarlo fueron tan múltiples como variables. De tal modo que la libertad, como muchos otros conceptos, ha sufrido una evolución

Los estudiantes de España

CARECEN DE LIBROS

RAIZ de los disturbios estudiantiles habidos en Madrid y provincias, hace unos meses, ha escrito y hablado mucho y en diversos tonos. Sin embargo, nadie ha dicho una palabra sobre este importante problema que hoy me ocupa.

Aunque parezca increíble, ni Franco ni su régimen han sabido o querido resolver el problema de los libros de texto, en sus veinte años de reinado en España. Y no se trata solamente de que los métodos de enseñanza y el material didáctico, sean anticuados y caducos en todos los grados de la enseñanza. Es que la insuficiencia reducida en todos los aspectos, comenzando por el número de escuelas primarias, en proporción a los niños en edad escolar. La insuficiencia de escuelas o aulas modernas, claras y ventiladas, es un mal crónico que se ha ido extendiendo a los cursos superiores de enseñanza; de la primaria a la universitaria.

Sin embargo, el problema de la falta de libros de texto, va agravándose a medida que el estudiante hispano va subiendo los peldaños de la escalera instructiva, que ha de conducirlo a la obtención de sus diplomas y títulos universitarios que le acrediten para poder ejercer la carrera que sus padres le escogieron. Esto, en el supuesto de que los suspensos no le agiten todo.

Y ocurre esto porque en la enseñanza media hasta llegar al bachillerato, y en la enseñanza superior particularmente, se estudia bajo programas cerrados, que el estudiante debe seguir que en la primaria sólo se enseña al buen tun tun las primeras letras.

Establecidos los programas de enseñanza secundaria o superior para cada curso, con el número de materias a estudiar, se le indica al estudiante los libros de texto, y autores de los mismos, que debe comprar para poder estudiar dicho curso. Pero como las ediciones se agotan y se reedita muy poco resulta poco menos que imposible a todo estudiante español, el conseguir encontrar los libros necesarios para proseguir sus estudios, aun ofreciendo por ellos elevadísimos precios. Pues los catálogos no editan casi nada, por las innumeras trabas de todo orden que pone la triple censura; limitándose a señalar los libros y material escolar que el alumno debe adquirir y matricular a pagar.

Este problema, de por sí arduo para los estudiantes que disponen de medios económicos para consagrarse de lleno al estudio de la carrera escogida, resulta una inmensa pesadilla para el estudiante libre que tiene que trabajar para ayudar al sostén de la familia.

Sabiendo es que, ayer como hoy, y en mayor o menor medida, no pocos estudiantes pertenecen a la clase media clase obrera, los que en España — trabajan en diversas profesiones durante el día para ayudar a sus padres a sostener el hogar y estudian una carrera a fuerza de mucha voluntad, siguiendo los estudios libérrimos, presidiendo exámenes, o bien asistiendo a cursos nocturnos, de Facultades, Escuelas de Artes y Oficios, Academias, etc. Pues bien; es difícil imaginar lo que los estudiantes sin fortuna tienen que hacer en España para proseguir sus estudios, con el actual régimen falangista, sin medios económicos, sin libros y sin libertad.

Este es uno de los motivos — y no el menor — que incitan al estudiante hispano más sano e inteligente a manifestar su hostilidad al SEU falangista, que en sus veinte años de reinado, no ha sido capaz de hacer nada en bien de la enseñanza y la cultura en general, y del estudiante hispano.

por JUVENAL

diantado hispano con sed de aprender y saber en particular. Sin duda, los falangistas rabiosamente fanáticos que dirigen el SEU bajo la escolta y protección de un puñado de matones desalmados, prefieren lucirse organizando homenajes y fiestas ridículamente absurdas como la llamada « Semana de la juventud », celebrada cada año a fines de mayo en « honor de su patrón Fernando III el Santo »; antes que ocuparse de resolver alguno de los muchos problemas que afectan al estudiantado y a la cultura hispana de la que tanto blasonan y que urge resolver. Por ese su incalificable proceder, los tales señores mandoneadores del SEU, se van quedando cada día más solos, a pesar de imponer dictatorialmente su carnet al estudiantado, desde hace cuatro lustros.

Sobre la «desaparición» del Profesor Galindez

EL HOMBRE QUE COBRO UN ANTICIPO POR MATAR A GALINDEZ

NUEVA YORK (OPE). — De La Habana comunican al « New York Post » que Rafael Soler ha declarado a la igualdad que el año pasado fue el autor para matar a Jesús de Galindez, profesor de la Universidad de Columbia.

« Dice Soler que recibió un adelanto de manos de Arnaldo Márquez, a quien describe como un liquidador que tiene el generalísimo Rafael Trujillo, dictador de la República Dominicana, para matar a Galindez durante la visita que este profesor hizo a La Habana el pasado octubre; pero no fue posible llevar a cabo el plan del asesinato porque, según ha manifestado al juez Waldo Bacallao, la policía le detuvo antes de que Galindez llegara a Cuba.

« Alejandro Robinson, Adán Céspedes y Oscar García fueron detenidos con Soler, acusados por la muerte de Manuel Jesús Hernández y Santana, el cual era un dominicano exilado y, como Galindez, un activo adversario de Trujillo.

« El gobierno cubano protestó ante la Comisión Interamericana de la Paz contra los asesinatos políticos de Hernández y de otro dominicano exilado, Mauricio Baez, cometidos en tierra cubana.

« Los cuatro confesaron que Márquez, obrando por cuenta de Trujillo, les pagó para matar a Galindez en un barrio de La Habana el 8 de agosto del año pasado.

« Según el testimonio de Soler, Márquez es el secretario y guardaespaldas de Policarpio Soler, un lugarteniente de Trujillo en la República Dominicana.

« Otras informaciones, procedentes de Méjico y publicadas en el « Excelsior » de aquella ciudad, recuerdan que Robinson, autor material del asesinato de Manuel Jesús Hernández, en el proceso que se le siguió en La Habana declaró que « quienes le contrataron para el crimen le respondieron cuando pidió más dinero: « No te desesperes, el dinero está en la embajada y ella nos respalda ».

En efecto, hay que salir del atasco

por J. BORRAZ

La maniobra nos parece tan burda, el disparate tan mayúsculo que sea por ser contante de capirote, no me quienes propician tal pastel, y sobre todo los que aún dicen pertenecer a sectores antifascistas, no se dan cuenta de que esa bola no hay quien la trague.

Nosotros, desde luego, obvio es decir, no estamos en la vanguardia. Descubrimos la madeja hasta a cuerda que la constituye, por ser demasiado gruesa y grosera. Y no caemos ni nos avenimos a guardar silencio, no porque tengamos espíritu revanchista ni porque nos domine ningún instinto bajuno de venganza, sino porque comprendemos la monstruosidad, el retraso de siglos que para el progreso social de nuestro pueblo eso representa. Porque sabemos que eso sería perpetuar la miseria, la opresión y la esclavitud; porque estamos seguros de que el futuro no se avienen a pactar con los desheredados.

En España, los periódicos adictos al régimen — y lo son todos porque no está permitida la oposición — coinciden en achacar las culpas de la « desventuras » que acontecen a la nación a maniobras tramadas por el extranjero. El decir esto, a sabiendas de que no es cierto, estando seguros de que el pueblo español no ha necesitado nunca ni necesita ahora estimulantes del exterior para elevarse con energía contra las injusticias y los tropiezos que es esto lo que ellos califican de « desventuras » — parece como si quisieran dar a entender que los españoles, todos los españoles están compenetrados entre sí, y que la más estrecha unión debe ser establecida entre todos ellos a fin de hacer frente a los peligros del exterior. Al mismo tiempo, en el Exilio, diversos sectores políticos y sociales — desde los comunistas a los republicanos más moderados pasando por cierto sector del sector puede llamarse de los elementos que un día se separaron de determinada organización — coinciden igualmente, a juzgar por lo que declaran en sus órganos de expresión, en la necesidad de esa reconciliación nacional de todos los españoles, como única salida de la triste situación en que se encuentra España, reconciliación también propiciada por otros sectores derechistas que en el momento actual se encuentran al margen de las responsabilidades de gobierno dentro del actual régimen.

¿Qué significa todo eso? Es que el hecho de ser españoles establece vínculos indisolubles entre los hombres a quienes se asigna esa nacionalidad? ¿Es que, por ventura, no hay mayor comunidad de intereses más efectiva, entre antiautoritarios y explotados de distintos países, que entre cada uno de estos elementos con los representantes de la autoridad y los explotadores de su propio país?

La maniobra nos parece tan burda, el disparate tan mayúsculo que sea por ser contante de capirote, no me quienes propician tal pastel, y sobre todo los que aún dicen pertenecer a sectores antifascistas, no se dan cuenta de que esa bola no hay quien la trague.

Nosotros, desde luego, obvio es decir, no estamos en la vanguardia. Descubrimos la madeja hasta a cuerda que la constituye, por ser demasiado gruesa y grosera. Y no caemos ni nos avenimos a guardar silencio, no porque tengamos espíritu revanchista ni porque nos domine ningún instinto bajuno de venganza, sino porque comprendemos la monstruosidad, el retraso de siglos que para el progreso social de nuestro pueblo eso representa. Porque sabemos que eso sería perpetuar la miseria, la opresión y la esclavitud; porque estamos seguros de que el futuro no se avienen a pactar con los desheredados.

En España, los periódicos adictos al régimen — y lo son todos porque no está permitida la oposición — coinciden en achacar las culpas de la « desventuras » que acontecen a la nación a maniobras tramadas por el extranjero. El decir esto, a sabiendas de que no es cierto, estando seguros de que el pueblo español no ha necesitado nunca ni necesita ahora estimulantes del exterior para elevarse con energía contra las injusticias y los tropiezos que es esto lo que ellos califican de « desventuras » — parece como si quisieran dar a entender que los españoles, todos los españoles están compenetrados entre sí, y que la más estrecha unión debe ser establecida entre todos ellos a fin de hacer frente a los peligros del exterior. Al mismo tiempo, en el Exilio, diversos sectores políticos y sociales — desde los comunistas a los republicanos más moderados pasando por cierto sector del sector puede llamarse de los elementos que un día se separaron de determinada organización — coinciden igualmente, a juzgar por lo que declaran en sus órganos de expresión, en la necesidad de esa reconciliación nacional de todos los españoles, como única salida de la triste situación en que se encuentra España, reconciliación también propiciada por otros sectores derechistas que en el momento actual se encuentran al margen de las responsabilidades de gobierno dentro del actual régimen.

¿Qué significa todo eso? Es que el hecho de ser españoles establece vínculos indisolubles entre los hombres a quienes se asigna esa nacionalidad? ¿Es que, por ventura, no hay mayor comunidad de intereses más efectiva, entre antiautoritarios y explotados de distintos países, que entre cada uno de estos elementos con los representantes de la autoridad y los explotadores de su propio país?

EL PROCESO STALIN

CABADO de abrirse, lejos está de haber terminado. La primera malla ha sido descorrida, y el resto de la malla, a medida que se va desenrollando, representa una fracción mínima del todo que terminará por decirse. Es así como se descomponen las dictaduras.

Algunos están asustados, inquietos, impedidos, pero sin darme de vergüenza, inaccesibles que son a tal sentimiento. Otros se muestran satisfechos, triunfantes, emprendedores, y otros más, estupefactos. En cuanto a nosotros, que no se nos cuente entre los asustados, o los arrebatados a precio fácil, ni entre los pasmados. Lo que ha llegado podía ser esperado, no siendo más que el desenlace lógico de una situación insostenible. Consultémosle sino la historia, maestro en esta clase de enseñanzas, Robespierre, la guillotina, el Directorio, Napoleón, la marcha sobre Europa, la Restauración, son las etapas inevitables de un ciclo histórico cuya fuerza motriz fue el culto a la autoridad.

Y no, « camaradas », fieles discípulos de Stalin! Nuestro veredicto nos recuerda la célebre expresión: « El Padre de la dictadura ». También el grito delatorado de: « Al ladrón », cuando éste se escurra y esconde. Nadie puede engañarse. La personalidad que hoy renegais fué motivo de vuestro fanatismo. No tratéis de bastonear a esa sombra de nuestro reciente pasado, símbolo de un cretinismo colectivo. « Jefe genial », « padre de los pueblos », calificativos vergonzantes que contrastan con los de ahora: « miserable », « loco sanguinario », « responsable de crímenes », cuya responsabilidad compartís por haber sido ejecutores o cómplices de los mismos. No es sobre Stalin que recae solamente el delito. Resucitad la figura de Lenin aureolándola e inmaculándola, cuando en realidad fué él el Padre, no Stalin. El Padre de la dictadura a exámenes de la cual vosotros continuáis disfrutando una situación privilegiada. Fué Lenin y nadie más quien yuguló la revolución del 2 de marzo de 1921; fué él quien firmó la orden de aplastamiento de la comuna de Kronstadt; baluarte de la verdadera Revolución rusa. Trotski, Tukatchevski, Zinoviev y Vorochilov no fueron sino mandatarios del maestro.

El proceso Stalin ha sido abierto. Bueno, hacia tiempo que esperáramos el acontecimiento. Es un paso decisivo hacia la liberación, antes que nada del proletariado occidental. Para el otro será más duro. Y como sea que las cartas han sido puestas boca arriba por los mismos que erigieron el culto que ahora renegais, el fallo supremo habrá que esperarlo del pueblo, el cual, previas deducciones que la lógica impone, podrá preservarse de errores para el futuro. Preveamos mientras tanto parte de esas deducciones y sus consecuencias.

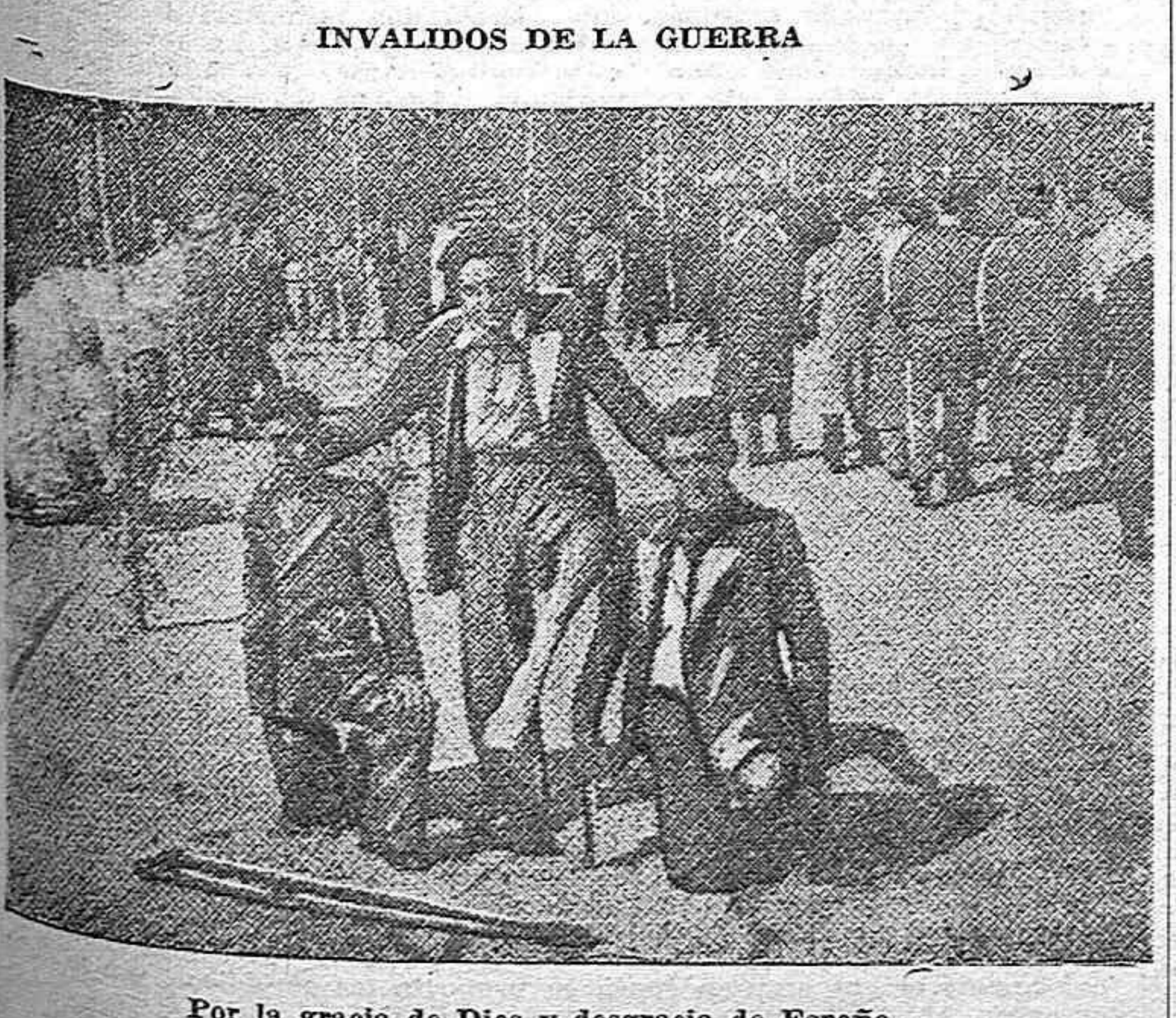
Un diario francés publicó una caricatura aludiendo a la feria de viejo abundando en egíptes de Stalin inventados, destacando al vendedor de la edad. En efecto, ¿qué tragicomedia esa de la stalinización de kolkhozes, sovkhozes, ciudades, calles, fábricas, teatros, parques, institutos e individuos? Solamente en Italia hay 190 millones de habitantes, Stalin a las sueltas habrá que desbastar y destruir aquellos monumentos al « padrecito » que serán destruidos, y los libros-elogio a Stalin que van siendo quemados, y los himnos stalinianos empujados. Penosa tarea, engorrosa y aplastante, para los devotos que fueron del stalinismo.

Quedan aún los « mejor, fiel y gran discípulo de Stalin » y los « Premio Stalin » constreñidos a hacerse harakiri espiritual, a realizar acto de conciencia.

pot BALKANSKI

se apresuran a destalinizar y a destalinizarse; y los retardatarios, los semirrefractarios al nuevo « Slag » moscovita (a cuya presión no cesará parán, sin duda): Giorgio Dej, Inverhodja, Tchernvenkoff, Mao-Tse-Tung, todos, todos forman miserable pandilla de marionetas, de entes ridículos, con pasos y opiniones dirigidos, con sabiduría de perros amaestrados. La más imperdonable insolencia y la inmoralidad más manifiesta son imputables a los cómplices y ejecutores de los designios de Stalin. Tratando de acusar al ídolo fallecido, se acusan a sí mismos.

(Concluirá en el próximo número.)



Por la gracia de Dios y desgracia de España.

EL libro « Alfonso XIII y su época », de F. Boumatti de Codedico. (Biblioteca Nueva, Madrid) : Olga usted, don Torcuato : ¿ en qué año cree que se inicia esa transformación de la Prensa ?

En 1860. Pero de una manera balbuciente, imprecisa. En realidad se cuaja bien en estos años de la Regencia. Y de estos años también son una serie de novedades, como ustedes saben ; entre ellas, la innovación de publicar en los periódicos diarios dibujos y grabados de actualidad, que antes eran privativos de las revistas ilustradas, como el famoso « Semanario Pintoresco » y « El Museo de las Familias », que son los abuelos más simpáticos de nuestra moderna Prensa ilustrada.

— ¿ A qué periódicos se debe principalmente la formación moderna de nuestra Prensa ? — Pues mire usted : a « La Epoca », fundada el 3 de abril de 1849 por don Diego Coello de Portugal y Quesada ; tenía en esa fecha su redacción en la calle de las Huertas, número 14 ; después la trasladó a la del Príncipe ; por fin a la de las Torres, siendo ya su director y dueño ese gran periodista y patriota que es el Marqués de Valdeiglesias ; a « El Imparcial », fundado el 16 de marzo de 1867 por don Eduardo Gasset y Artime, y del que fueron redactores don José Echegaray, Mariano Araus, Isidoro Fernández Flórez (Fernánlez), Castro y Blac, Manuel Fernández Martín, Julio Vargas, Rafael García Sanhsteban, Ortega y Gasset, Mariano de Cavia y Manuel Druano ; a « El Correo », que nació por un grave escisión en la redacción de « El Imparcial », y que fundaron Fernánlez, Mariano Araus y otros compañeros, y del que fue redactor Miguel Moya ; a « El Tiempo », de Silveira, que dirigió Guillermo Rancés, Marqués de Casa Laiglesia ; a « El Nacional », que dirigió Adolfo Suárez de Figueroa ; a « El Globo », fundado por Castel y en el que hizo sus primeras armas periodísticas Navarro Ledesma ; a « La Correspondencia Militar », de Sagasta y Calvo Asensio ; a « El Correo », dirigido durante tantos años por el gran Ferreras ; a « El Correo Español », de los carlistas ; a « El País », de los republicanos, fundado por Antonio Catena ; a « El Día », del Marqués del Riscal ; a « El Estándar », del Marqués de Casa-Sedano ; a « La Monarquía », de Javier Betegón ; a « El Resumen », en el que colaboraron Suárez de Figueroa, José Gutiérrez Abascal y Joaquín Dicenta ; a « El Diario de la Marina », « La Correspondencia Militar », « Ejército y Armada », como periódicos militares ; a « El Socialista », fundado hace doce años ; a « El Universo », de Rufino Blanco, fundado hace dos ; a « El Español », creado por Sánchez Guerra en 1900 ; y por fin, para no hacer interminable esta lista, al « Herald de Madrid », fundado hace diez años por el insigne Camaleón y que es obra feliz de tres grandes periodistas : Suárez de Figueroa, Julio Burell y Salazar Canals.

(Termina en la página 2.)

Yugal.

SE diablillo de la tentación nos dice hoy que debemos hablar de cosas que no podemos. Nosotros creemos que todo el mundo tiene derecho — debe tenerlo — y puede hablar honradamente de lo que importa que tema y que lugar. La Carta de los Derechos. Férrea que te interrumpo: Veo que estás metiendo dentro de los Derechos y éstos como vienen se van según favorezcan los intereses de unos o de otros. Vale más que como hoy es lunes hables de deportes o de la Fiesta de las Madres o del último milagro de Virgen.

— Ya veo que comprendiendo. — Es que se puede hablar de este tema sin incurrir en ninguna sanción ; antes al contrario. Tú has hablado ya sobre el Africa en otra ocasión.

— Yo he hablado del Africa irredenta, pobre y rica al propio tiempo y aunque en algunos sectores piden la independencia el pueblo africano teme que medir bien el alcance de la misma porque podría ocurrir que por el afán o la impaciencia cayeran en manos del caciquismo indígena y fueran pisoteados por las babuchas musulmanas. Además, pueden existir no cabe duda que existen importantes recursos económicos, mineros, financieros y políticos que tratan de aprovechar las aguas turbias de los países árabes para sus particulares intereses económicos y diplomáticos.

— Cuidado, que te puede oír el Sultán. El Sultán es un buen amigo de Franco y el franquismo todos sabemos a dónde va, porque dentro de España sólo son ellos los que hablan y menean la cola. VICENTE ARTES.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRÊTE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

TELEFONOS : Redacción : BOT. 22-02 TALLERES : PRO. 78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre 260 francos al semestre 520 francos al año 1.040 francos



MARTILLO SIN YUNQUE

SE relata en una crónica inglesa que hallándose Nikita Kruschev recientemente en Londres en plena forma, bien relleno después de un banquete, se creyó obligado a contestar a las preguntas que cualquier comensal o compañero de mesa tuviera a bien hacerle por escrito.

Surgió un preguntón, saciado sin duda de licores caberos, que se atrevió a inquirir lo siguiente : « Fuese que no aprobaba usted la política de Stalin en vida de éste, ¿ por qué no se opuso al dictador de todas las Rusias en el tercio aproximado de siglo que gobernó como le dió la gana desde el Báltico a Crimea y desde el casi casquete polar siberiano a la extensa zona de satélites Danubio-Balcán ? »

Formulada la pregunta en una cuartilla y leído el apunte por Nikita, hizo éste a su vez una solemne interrogación, formulada así, con acento un tanto escamado : « ¿ Podría el camarada que pregunta tener la franqueza de dar su nombre ? »

Silencio absoluto en la concurrencia, mientras Nikita esperaba en vano que diera el nombre tan curioso comensal. No daba el nombre ni la cara.

Cansado de esperar, cortó Nikita el silencio, diciendo con desparpajo : « Bien, pero sírvase al menos ponerse de pie como estoy yo y el interpelante para dirigirme a él puesto que es él y no otro el que pregunta ».

Silencio cerrado otra vez, aparte de que los comensales permanecían sentados y sin pestañear, como estatuas. « Pues bien — concluyó triunfalmente Nikita — lo mismo que el interpelante hice yo en Rusia : permanecí inmóvil y no di la cara ».

Molotov — se escribe en todos los tonos desafiados del gacetismo europeo, señaladamente en la prensa del 2 y del 3 de junio — acaba de ser lanzado por la borda. Los que le dan el empujón, como el comensal de Londres, no descubren ni descubrirán su identidad, ni darán la menor explicación aceptable los soviéticos sobre nada que se relacione con el lanzamiento de Molotov. Lo único circulante en la vía pública ya sabemos lo que va a ser : notas oficiales que no explican nada. Por eso vamos a los hechos y nada más que a los hechos. El hecho es que Molotov ya no es ministro del Exterior. Sin la menor pretensión profética teníamos previsto y consignado hace más de un año lo que acaba de suceder. No lleva Molotov el camino de Beria, pero las balas de éste chamuscaron a aquél y lo radian de la palestra. Stalin tira de la cuerda.

En noviembre de 1954, los hoy supremos jefes de Rusia fueron a China, patrocinados muy nominalmente por el jefe de la interinidad del momento Malenkov. No fué Molotov a China con ellos, pero en cambio fué Chepilov, que acaba de reemplazar al que fué ministro del Exterior hasta días atrás. Ya veremos quién es Chepilov. Por lo pronto quiere representar la diplomacia de empaque occidental contra el chusquerismo de Stalin y el de sus criados.

Bien es verdad que el tal Chepilov acompañó a los viajeros a título de periodista notorio del régimen y redactor principal de la « Pravda », portavoz, como se sabe, del único partido ruso. Cuando los mismos personajes en pleno ataque de irresistible movilidad, fueron a Belgrado para desagrarivar a Tito, llegando a extremos de servil acomodo con él, se llevaron a Chepilov, dejando en conserva a Molotov en Moscú. Se insinuó por entonces que el dictador de Yugoslavia había recusado terminantemente a Molotov, principal animador con Stalin de los anatemas de verdulería contra Tito.

En julio del 55 hizo Molotov un papel sumamente desairado, y por desairado desairado, en Ginebra. Querían los rusos o decían querer que se abandonaran todas las bases militares controladas por una potencia cualquiera en territorio de otra, cuando los occidentales sostenían que tales bases no eran de ocupación, no eran « extranjeras », sino « comunes ». Esta sutileza, este sofisma de picapleitos, hizo callar a los rusos, que eran y son ocupantes « en común » de Alemania con el resto de los aliados. Fué una reunión de picapleitos. Ningún reloj daba la hora.

No estuvo Molotov con Bulganin y Kruschev en la India, en Birmania ni en Afganistán a fines de 1955 (noviembre y diciembre), ni hace unas semanas con

los mismos en Inglaterra. Acudió a Viena a firmar el tratado de paz en mayo del 55 porque se trataba de tramitar un episodio minúsculo. Ya entonces no dejó de llamar la atención por su aire desganado y crepuscular. Horas antes de llegar Tito a Moscú, queda Molotov desahucado del todo. Nuevo brindis de Rusia en loor de Tito.

La disolución del Kominform, coincidiendo con el viaje a Londres de los patronos, fué otro brindis espectacular, dedicado esta vez a Inglaterra, y recordando tal vez que Lenin habló bien del liberal burgués Lloyd George, padre del actual ministro de Eden. Fué aquella disolución del Kominform, la manipulación disolvente de un azucarillo disuelto ya y chupado por anticipado.

La tan dicha y redicha desmovilización rusa de más de un millón de cosacos, ya desmovilizados de hecho previamente porque no hacen falta para la guerra atómica, es otro recurso publicitario que se desenfunda como se desenfunda un paraguas en los gráficos comerciales aunque no lleve. Hay que desumbrar al babiequismo, lo único auténticamente internacional que se observa en Europa, con la miserable actitud de no dar la cara y chivatear a diestro y siniestro.

Desde el año 39 era Molotov responsable o así y por pura forma de la política exterior, que no determinaba ni regia él. Con Ribbentrop dió a luz el pacto germanosoviético en nombre de Stalin (agosto del 39) cuando los españoles estábamos vendiendo en el Midi francés. El 42 visitó América, haciendo un papel de lugareño convidado de piedra. Para alivio de sus males, a principios del 55 llegó a decir que lo que existía en Rusia era poco más o menos, más o menos que más, una especie de fetó o embrion socialista sin desarrollar todavía. El escándalo que siguió fué varapaleado. Los aposentados en las oficinas por haber abandonado el trabajo creen que han edificado un socialismo flotante en tinta cuando sólo es machacante como una apisonadora, y pusieron a Molotov como chupa de dómina. Tuvo que hacer confesión general o autocrítica con dolor de atrición y de contrición. Además de hacer confesión hizo la maleta.

Crean los americanos que Molotov es una víctima de Tito. En resúmenes cuentas, el personaje ganancioso de tantas traposadas es el rajá yugoslavo. Bulganin y Kruschev se vistieron de rajás con turbante y todo cuando fueron a la India a hacer vistosos y estruendosos números de circo, pero el verdadero y consumado rajá es Tito.

Tiene rasgos y hechos agitanados. Si Egipto fué para la gitanería nómada — la « Miarka » de Richepin — país de lento tránsito y ritos mortuorios, el lejano vivero de los gitanos es la India. No hay más que observar los distintivos antropológicos del gitano puro actual, del no cruzado más que con gitanería en España, Francia provenzal con el Rosellón, más Languedoc interior y litoral, Italia abierta de antiguo, riberas danubianas y por consiguiente Yugoslavia. No hay más que comparar todas esas fisonomías gitanas o agitanadas con las indostánicas de hoy.

La semejanza es impresionante y aleccionadora para quien conozca de cerca la vida de la gitanería andante, incluso en su animado costumbrismo cuando los gitanos se creen sedentarios y no paran de andar y chamullar. En la sevillana Triana y en el grandioso Albalcín, hemos visto gitanos que se parecían exactamente a Nehru. Tito se parece a Canona, rey de los gitanos catalanes de Poniente hasta 1930. Los gitanos de García Lorea son librecos, aseñorados y aspirantes. No son gitanos de carne y hueso, sino abstracciones.

Se deriva Molotov en ruso etimológico de « martillo ». Pero nunca accionó el martillo por sí solo. Era en todo caso Molotov martillo en manos de un cazurro como Stalin. En las discusiones era Molotov el señor Niet, el señor Neaguquam, el señor No, y para Francia monsieur Pas du Tout.

Carecía de sugestión, de brillantez, de paciencia, de sazón, de personalidad. Era, como ya se dijo, acabada figura de lo mediocre como veremos con espacio propio otro día.

SIERRA DE GUARA Y MONTES UNIVERSALES

A luna, con su brillo de plata, se opuso, resuelta, al imperio de lo obscuro, entre distantes ciudades lucas, oscilantes, claras y hermosas. Enlaces alados, pequeños y raudos mensajeros luminosos, heraldos de la nueva, cruzaron el firmamento en todos los sentidos. Al paso de los mismos se multiplicaron las estrellas, rutilantes, curiosas, llenas de ansiedad. Empero, no era necesario atropellarse. Todavía se llegaba a tiempo. Sonidos inconfundibles iban rompiendo el silencio del anochecer. Por la calle Mayor avanzaba, con licencia o sin ella, alegre, con movimiento firme y un tanto acompasado, la ronda de los mozos del lugar. La jota. Se tiene oído que nació al este de la península. Inclusive ha sido señalado un nombre árabe. Mas, en rigor, posible en ello no hubo otra cosa que el admirable ajuste de aires antiguos y esencias de la dulzura del país de las flores.

llamada Tierra de promisión, llegados de los alrededores del Eufrates. Mas, existe la hipótesis de anteriores ibrim, iberim, mismos o semejantes, que fundaron a Hebrón en su paso. El Pentateuco (de « pente », cinco, y « teukos », volumen), cuyos autores, que la unión de gacetanos prefirió los altos valles del Pirineo. Así, que los vascitanos estuvieron por las partes medias e inferiores del Somontano y Alcaubierre. Que fracciones de ilergetes se desplazaron a puntos de Ribagorza y Llitera. De la misma forma, que grupos de vascitanos se corrieron por el radio del oeste o cercanías del Moncayo o Mons Caunus de la época romana. Que tribus de ilercoones habitaron al oeste de la zona, y que familias del agrupamiento de los sedetanos se situaron, en su extensión, por las partes de Santa Bárbara y de Albarracín. Mas, si la concreción en la índole de los términos enteros, ocupados en la región por las unidades étnicas, etc., es francamente aventurera.

por Miguel JIMÉNEZ

ANTOLOGIA El anarquismo

EL anarquismo es la negación jurídica filosófica del Estado, es decir, es género de doctrinas jurídico-filosóficas que niegan el Estado. Una doctrina anarquista no puede ser completa sino a condición de que indique su base, el régimen que afirma en oposición al Estado, y de qué manera se representa la transición hacia ese régimen. Una base, un lado afirmativo y una representación de la transición hacia lo que afirma : he ahí las partes indispensables de toda doctrina anarquista. Por lo que toca a esos tres elementos, se pueden distinguir los géneros siguientes de anarquismo :

Primero, según su base : el anarquismo genético, que no reconoce como ley suprema de toda acción humana sino una ley de la naturaleza (Bakunin, Kropotkin), y el anarquismo crítico, que considera una norma como ley suprema de toda acción humana. El anarquismo crítico se subdivide en anarquismo idealista, para el cual la ley suprema es un deber (Proudhon, Tolstói), y en anarquismo eudemonista, para el cual la ley suprema es la felicidad. El anarquismo eudemonista se divide a su vez en anarquismo altruista y en anarquismo egoísta ; el primero considera como ley suprema la felicidad de todos (Godwin), el segundo considera como tal la felicidad del individuo (Stirner, Tucker).

Segundo, según el régimen afirmado en oposición al Estado, se pueden distinguir el anarquismo federalista, que afirma para el porvenir una vida social basada en la norma jurídica de que un contrato concluso debe ser cumplido (Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Tucker), y el anarquismo espontaneísta, que afirma para el porvenir una vida social basada en una ley no jurídica (Godwin, Stirner, Tolstói).

Tercero, según la representación de la transición hacia el régimen afirmado, se pueden distinguir el anarquismo reformista, que se representa sin violación del derecho establecido la transición del Estado hacia el régimen afirmado en oposición a él (Godwin, Proudhon), y el anarquismo revolucionario, que se representa esa transición por la violación del derecho establecido. El anarquismo revolucionario se subdivide a su vez en anarquismo renitente, que considera la violación del derecho establecido sin el empleo de la violencia (Tucker, Tolstói), y en anarquismo insurreccional, que la considera por el empleo de medios violentos (Stirner, Bakunin, Kropotkin).

Una doctrina anarquista puede ser completa sin entrar en relación con el derecho o con la propiedad. Tan luego como una doctrina anarquista entra en relación con uno o la otra, contiene una ampliación fortuita. Las doctrinas que contienen esta ampliación pueden ser divididas según los caracteres de esa ampliación ; pero puesto que el anarquismo como tal no puede ser dividido sino según los caracteres de las partes integrantes de toda doctrina anarquista, semejante división no suministrará géneros de anarquismo.

En tanto que las doctrinas anarquistas entran en relación con el derecho, son anomistas, que niegan el derecho para el porvenir (Godwin, Stirner, Tolstói), o nomistas, que lo afirman (Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Tucker).

Por último, en tanto que entran en relación con la propiedad, son indomnistas o doministas. En el primer caso niegan la propiedad para el porvenir (Godwin, Stirner, Tolstói), en el segundo caso la afirman. Las doctrinas doministas se subdividen en doctrinas individualistas, colectivistas y comunistas, de las cuales las primeras afirman sin restricción la propiedad lo mismo para el individuo que para la sociedad (Tucker), las segundas reservan la propiedad de los medios de producción únicamente para la sociedad, aun afirmando la propiedad de los medios de consumo para los individuos (Bakunin), las terceras en fin, afirman la propiedad para la sociedad exclusivamente.

Paul Eltzbacher.

BENGALAS

H ALLABASE corriendo, y el suceso se Sevilla como podía haber ocurrido en cualquier ciudad conservando anacronismo tranviario. El caso es que los pasajeros se tiraron al adquinado desde el vehículo en llamas y no se causaron daño, de donde arrancan las propagandas clericales « demostrando » que tan feliz salvamento de pasajeros lo efectuó la Providencia. Nadie la vitó, a esa señora ; mas, por lo visto, estaba en el impulso, en la decisión de los saltarines por sí las llamas.

Creyéndonos, los curas siempre tienen ganada la partida. Han estudiado latin y gramática para. Han acumulado experiencias de sus antecesores en tanto la otra gente « nacía cada día ». La modernidad aporta novedades, pero la intención popular de hoy es igual a la intención popular de hace diez siglos. La cartulina de Bobo, necia y fea en su origen, no ha mejorado. De lo contrario, los providencialistas no seguirían realiti-

Un hijo del alcalde de Madrid cazaba patos en compañía de un primo suyo. Ello fué en aguas del Tago, que surcaban en frágil barca. Despararon de concierto, y en lugar de los patos cayeron ellos al agua, en su cual perecieron. Última de jóvenes y de pena inútil. Pero sus patifascias, la tienen de los hijos de patifascia, gozando, además, de celestiales consuelos. « La bondad divina así lo ha querido, y siempre es mejor perder un hijo que veinte ».

El macho de la familia Padrenuestro lo tiene, veinte, que ley sagrada no es perder disparo a los chicos. No se salva, pues, la familia Padrenuestro. Con el seso no masculino le basta. O cuando menos eso decía al marido al dar a luz treinta días después de regresar el esposo de un viaje de diez meses.

— ¿ Entonces ? — No sé cómo fué ; sólo vi al Ángel de la Guarda en sueños. El ángel de la Guarda ha querido, y es malo ayudar de Su Serenísima Deidad — el confesor intervino. Creyó de nuevo el creyente, y apuntó un número más en su pizarra de nacimientos. Hoy es presidente de la Sociedad de Familias Numerosas, y tal vez intervenga en su feroz intervención de la Providencia, igual intervención de la Providencia, igual que no interviene en sus negocios, cuando de capa caída ; ni en la mesa del siete y medio, donde tan neceitado está del siete y medio. El Franco tiene la Providencia en el filo que en la Provi.

Porque si en el peligroso juego en que está metido pierde la cabeza, no hay latin que le dé a entender que siempre es mejor eso que perder dos. — F.

Le Directeur : Juan FERRER. Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 9^e.